

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

PERIÓDICO SEMANAL

ANUNCIOS

Un mes..... 0'50

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO

Una cuadrícula. 1'00

Un trimestre.... 1'50

Se publica los Sábados.

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto. 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

EN EL TRANVIA



—No es que pagar más me importa;
 aunque, la verdad, me carga...
 —Es más barato á la larga...
 —¡Pero más caro á la cortal

SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Año nuevo*, por Roque T. Rizado.—*Oriental*, por Angel Ote.—*Ayer y hoy*, por Querito.—*La misa de Quiapo*, por Uno.—*Balincuterias*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*En el tranvía*, por Ignatius.—*Año nuevo vida nueva*, por Villar.—*Signos del zodiaco*, por Córcholis.

LA SEMANA

Ya me tienen ustedes otra vez en mi puesto, para acometer la empresa de contar lo que ocurrió en los últimos días del año pasado.

Lo primero que acude á la punta de mi pluma es la impresión del baile celebrado en la noche del 26 de Diciembre, ó sea cuando se publicó el número anterior del MANILILLA.

Pero en esto de los bailes yo tengo una opinión particularísima y es, la de que cuando nos movemos en un círculo tan reducido como la sociedad manileña, describirlos es, de todas las distracciones periodísticas, la más inocente que se puede imaginar.

Porque aquí, como los recursos no son muchos, todos tienen que emplear los mismos.

Desde que llegué al país y ya va para largo, no he leído una revista de esos bailes que forman época, según el ampuloso decir de los croniqueurs, en donde no aparezca la misma baraja de adjetivos y la misma descripción del lugar de la fiesta.

El portal convertido en la eterna gruta; atroz metáfora que no cabe en cabeza humana, pues hasta ahora, que yo sepa, nadie ha visto que las grutas sean de follaje.

Pero es muy poético y muy socorrido eso de llamar gruta á un enramado ó entramado ó lo que sea, de papuás, porque dá á la narración unos tonos fantásticos, que *visten* mucho.

Luego viene la admiración por lo finamente que hacen los honores los dueños de la casa, como si fuera posible creer que cuando se convida á la gente es lo natural recibirla á silletazos.

Después sigue un animado baile y una afinada orquesta.

Vamos que si los bailes fueran visitas de pésame y los instrumentos músicos fueran cada uno por su lado, tendría que ver.

Y no diga nada cuando se habla del comedor.

Revistero hay tan detallista, que hace notar que los manteles son limpios y se deleita ante el constante pavo, el consecuente jamón y los perseverantes emparedados; non plus ultra de los *menús* manileños y que ofrecen lo mismo

desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca.

¡Oh! Si Angel Muro viniere por estas tierras, como había de reirse del estado tan primitivo en que se encuentran nuestras cocinas!

Pero digresiones culinarias á un lado, sigamos con el patrón de las revistas de salones.

Llegamos al final. Lista por orden alfabético de las personas que concurrieron. En esto hay que tener especial cuidado, sobre todo en lo referente á señoras y señoritas; ¡que no falte una porque hay un conflicto!

De los caballeros no se hace caso, como no sea de los que usan sombrero de copa. Todos los demás, como en las zarzuelas, no forman más que el coro.

Hasta aquí, no he puesto nada de mi cosecha, pues hasta saben ustedes que esto es lo que se dice siempre.

Como también se dicen siempre, solo que no sale en letras de molde, muchas cosas más.

Por ejemplo; entre ellas se comenta el peinado llamativo de Fulana, el escote exajerado de Mengana, la falda un tantico cursi de Zutana, ó si los brillantes que esta lleva se los han prestado, que si á la otra... En fin, habladurias.

Por mi parte solo he de permitirme esponer aquí una impresión extraña, que he sacado de cuanta *soirée* he visto en Manila.

En todas partes bailan señoras y señoritas siendo estas últimas los que componen la mayoría, como parece natural, y les sirven de parejas, salvo algún viejo recalcitrante, los hombres jóvenes que ya han pasado la edad del pavo con todas sus pesadeces.

Pues bien, en los bailes manileños, las señoritas se distinguen por no bailar, como no sea alguno que otro ceremonioso rigodón y en cuanto á los caballeros, son una infinidad de pollastres, á quienes sus bondadosos padres, en vez dejarlos en casita estudiando ó durmiendo, tienen la debilidad de llevarlos á donde hacen la misma falta que los perros en misa.

Tanto he hablado de bailes, que poco espacio me queda para lo demás, si bien tampoco es mucho lo que resta por contar, como no sean las inocentadas del día 28.

Aunque para inocentada y gorda; pero no de este día sino de toda la semana, la de la empresa Woodeyar, que se ha llevado el camelo número uno.

Lo menos se creyó que iba á haber puñaladas ó poco menos para ir á ver á Mis Alice con su baile inglés.

Pero como si cantara, porque el público, en esta segunda temporada se ha llamado á andana, reservándose sin duda para cuando venga el sucesor del célebre Chiarini, que era el que *desgajaba las masas* de verdad.

La otra noche fui al circo y me dió pena.

¡Qué tristeza respiraba aquello! que frialdad en la poquísima concurrencia que presenciaba los resobados ejercicios de los caballitos y los japoneses; que expresión más fúnebre la de los *clowns* al decir y *hacer* graciosidades sin sazonar.

Así se explica la rebaja de precios en los palcos; pero mala señal es esa, porque, cuando ni aun abaratando el género se atrae á la gente, es porque esta ha resuelto no ir ni aun cuando regalen las localidades y den chocolate encima.

Un nuevo periódico festivo se ha presentado en escena. *El Asuang*.

Tenga tan larga vida y tantas prosperidades como para MANILILLA desea

SATURNINO SABADELL.

Enero.—2—92.

AÑO NUEVO

(MITOLOGÍA PURA)

Cesó el reinado de Jove,
ya se acabaron los tiempos
de la autocracia del rayo,
de la tiranía del hierro,
de los *ukases* celestes,
del duro mando y ordeno.
Júpiter se fué al Olimpo
y á la tierra bajó Venus.
¡Adios, el *Noventa y uno*,
año terrible, año negro!
Ya descansas en la tumba,
ya vives entre los muertos:
allá quedes para siempre
y así se olvide el recuerdo
que entre los hombres dejaste
en tu reinado funesto.
Tu, Venus, sé bien venida.
El mar y el aura, en un beso
te hicieron venir al mundo
como imagen de lo bello,
y pues lo dicen los sabios
es de precisión creerlos
cuando firmes aseguran
que todo lo bello es bueno.
Noventa y dos, al amparo
de la bella diosa Venus,
promete que has de portarte
mejor que el año postrero.

Haz porque todo mejore,
trabaja por el progreso,
fomenta la agricultura,
abre ancho campo al comercio,
abarátanos al giro,
aumentanos el dinero,
disminúyenos las trampas,
manda á los temores lejos
y venga en cambio alegría,
satisfacción y contento.
A las chicas, dales novios,
á las viejas, dales nietos,
á los cesantes, destinos,
á los activos, ascensos,
suscripción á los periódicos
(pagadera por supuesto)
calor á quien tenga frio,
á quien tenga calor, fresco,
en fin que nunca veamos
del mundo su lado feo.
Mucho de Venus se espera,
no en males, no, ni por pienso,
sino en bienes, bien ganados
en fuerza de sufrimientos
que aquí no son para dichos
porque todos lo sabemos.
¡Adios el *Noventa y uno*!
Sé bien llegado Año Nuevo.

ROQUE T. RIZADO.

ORIENTAL

(FANTASÍA SOSAINA.)

TE vi y corrió por todo mi cuerpo una corriente de lava que abrasó mis sentidos.

Eras tu.
Eras aquella.
Eras la misma.

Tú ya no te acordarás. Eras muy joven.
Yo era también muy joven.
Por lo menos más joven que ahora.
Es decir, que erámos un par de jóvenes.

Tú eras muy bella y yo no tenía un cuarto.
Tú rozabas el sucio barro con tus plantas y tan liviano era tu peso, que no lograban mancharse tus alas... ni tu cola.
Yo en cambio, sumergidas mis zancas en el cieno, iba hecho una lástima.

Corrias ligera como nave favorecida por la brisa que sopla.
Yo te seguía con la rapidez del barcazo movido á remo por castigado galeote.
Pero tú corrias más que yo.
Y, sin embargo, yo te adelanté.

Me perdiste de vista.
El mundo mientras, dió muchas vueltas.
Segun mi cuenta, una cada veinticuatro horas.
¡Y cuidado si han pasado horas desde entonces!...

Una noche...
Es decir, no; fué un día.
Aunque para mi, desde que dejé de verte, la vida fué una continua noche.
Pues bien; nos encontramos.
Me miraste.
Te miré.
Nos miramos.
Una oleada de carmín líquido invadió tus mejillas.
Las mias se quedaron lividas.
Amarillo y rojo.
Los colores nacionales.

Mis sienés latieron fuertemente.
Mis oídos zumbaron.
Era que el corazón hablaba y yo me estaba escuchando sin saberlo.
¿Qué me decía el corazón?

Reconcentré mi espíritu.
Cerré los ojos para verme por dentro.
Suspendí la respiración.
Y el corazón seguía hablando.
Pero tan bajito, que apenas si le oía.

Una idea luminosa cruzó por mi cerebro.
Pensé en el micrófono.
¡Oh! La ciencia sirve para todo!
El micrófono reprodujo la voz de mi noble víscera, como una lente de aumento agranda el objeto sobre que se coloca.

¿Quieres saber lo que oí?
No.

Manda que llueva á torrentes, que el sol seque las gallardas palmeras, que el hielo asole estas tierras tropicales, que las piedras produzcan algarobas, que el suelo baile, que el mar se embrevezca, que el viento barra la choza, que reine el caos...
Yo no te diré jamás lo que el corazón me dijo al hablarme de sí.

¿Cómo?
¿A qué esa fría sonrisa de indiferencia jugueteando en tus labios de cereza?
¿Pretendes hacerme creer que no te importa?
Pues bien, lo sabrás á pesar tuyo.

Recoje las frases que en voz baja, muy baja, tenue muy tenue, te digo aproximando mi ardorosa boca á tu rosado oído.
Brillan tus ojos de placer.
Saboreas la victoria por anticipado.
La seducción juguetea con los ricillos de tu frente.
Sé lo que piensas.
Me has vencido ¿verdad?

Si; cedo á tus encantos y te declaro lealmente lo que ha llegado á decirme el corazón reforzado por el micrófono.
Escucha y no tiembles.
Si te ví... ¡no me acuerdo!

ANGEL OTE.

AYER Y HOY

I

¡Se me pasan los días y las noches
Y semanas enteras
Sin poderme encontrar conmigo á solas
Ni un instante siquiera!
¡Que simpático soy á los amigos!
Y que *espiritual* para las *ellas*!
Nota.—He cumplido veinte años
Y tengo cinco mil duros de renta.

II

¡Se me pasan los días y las noches
Y semanas enteras
Solo conmigo mismo: nadie pisa
El umbral de mi puerta!
¡Que antipático soy á los amigos!
Y que necio y que cursi para *ellas*!
Nota.—He cumplido treinta años
Y de renta no tengo *dos pesetas*.
... ..
Me ha costado diez años y unos cuartos
Saber por experiencia,
Que si existe el amor en las mujeres,
Y en el hombre amistad profunda y neta
Es cuando han resistido
Estos dos sentimientos á la prueba,
Haciéndolos pasar por el estrecho
Tamiz de la pobreza!

QUERITO.

LA MISA DE QUIAPO

Y ustedes que se hacen los domingos por la mañana? Me preguntaba un *bago* la otra noche, no comprendiendo cómo pasa el tiempo la gente en Manila cuando no tiene oficina.

—Igual exactamente que en Madrid, amigo mio, le contesté; la diferencia que existe entre aquello y esto, es la de meridiano y por la misma razón que el sol viene á visitarnos más pronto, madrugamos un poco más, pero las consecuencias vienen á ser idénticas.

¿Qué se hace V. los domingos por la mañana en Madrid? Levantarse tarde? Bien; eso se equilibra con acostarse despues de media noche; más como aquí los bostezos comienzan despues de cenar y se cena á las ocho, el desperezamiento tiene que adelantarse y... *tapus ná*.

—No señor, allí tiene V. las misas, en las que se vé á todo el mundo y especialmente la de doce en Calatravas, que hay que oirla—esto es profanillo, lo sé, pera verdadero,—mientras que aquí...

—*Parejo*, hombre, *parejo*, adelante V. su reloj dos horas y váyase á... Quiapo, pongo por misa.

—¿Y qué?

—Pues nada, que á excepción de cuatro variaciones naturales, dados al lugar y la distancia, puede V. forjarse la ilusión completa.

Se encontrará V. los mismos pollos á la puerta, esperando á las elegantas devotas, para dispararles requiebros tan osados y crudos como puedan ocurrírsele al más aristocrático y descarado *huileux* de la Corte; verá V. idénticas botas deformes, pantalones cuyos bajos huyen temerosos de la humedad, americanas holgaditas y cuellos que son un derroche de hilo y almidón.

Si se detiene V. un rato hasta que el monaguillo anuncia con el último toque de campana el principio de la ceremonia, verá como van llegando carruajes á depositar su carga femenina, con gran satisfacción del grupo de la puerta, que con ojos de aduanero, inspecciona cuidadosamente desde el coquetón zapatito de piel bronceada ó la característica chinela que se apoya en

AÑO NUEVO VIDA NUEVA



Tiene razón Juan: este año hay que hacer economías. Será preciso que suprimamos... sus cigarrillos.



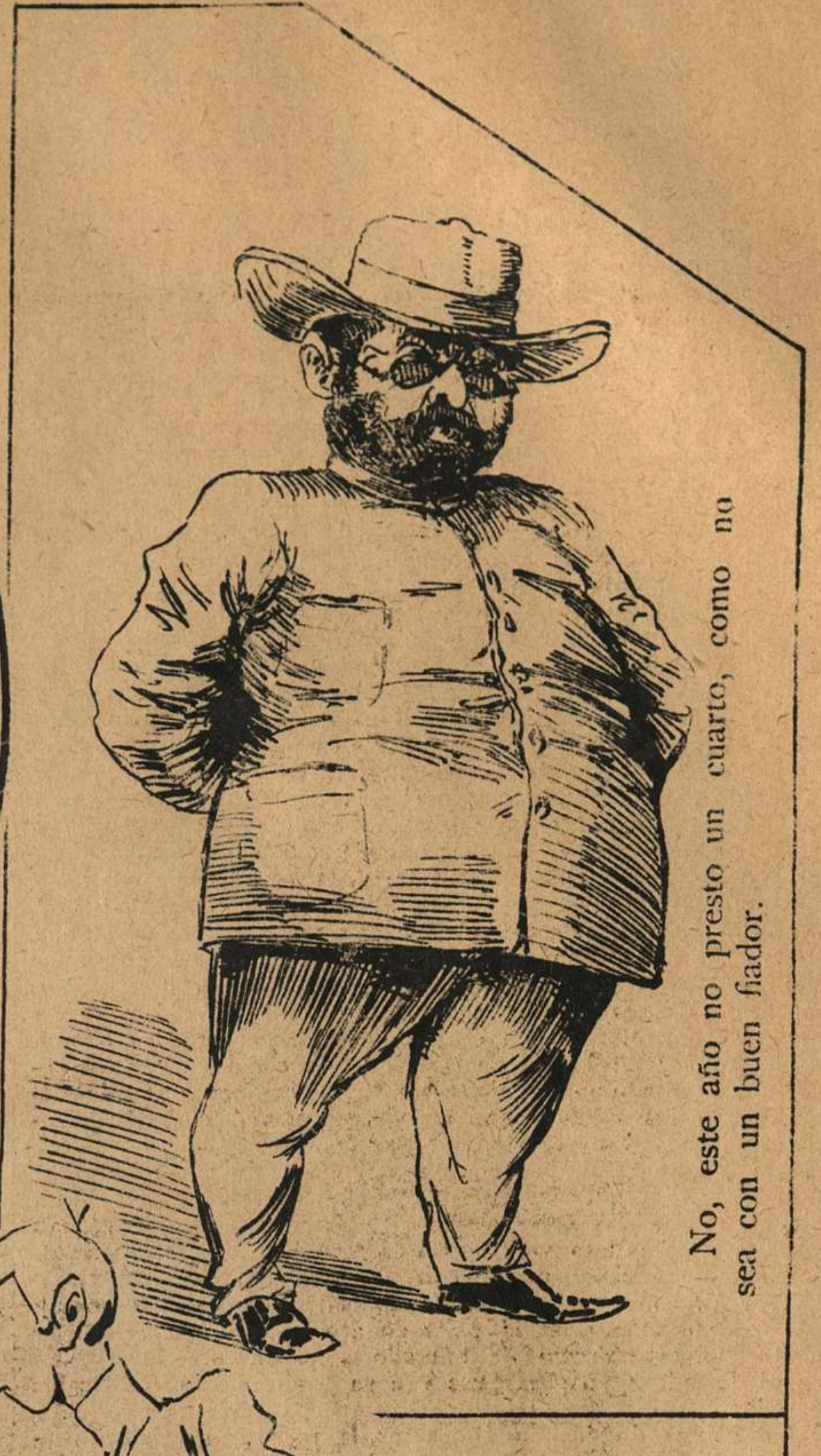
Nada; me corté la coleta;... lo que es este año no juego más... á mayores.



¡Este año sí que voy á estudiar de veras!



Vaya, se acabó. No quiero más locuras rompo con Candidito y me arreglo con D. Anastasio.



No, este año no presto un cuarto, como no sea con un buen fiador.



¡Cualquier día vuelvo yo á beber vino con el daño que me hace! Palabra de honor que no lo pruebo. Prefiero la ginebra.

el estribo dejando al descubierto el tobillo de su dueño, hasta el blanco ó moreno semblante escondido tras un velo denunciador que más bien declara que oculta.

Penetre V. por fin en el templo y con arreglo á las costumbres indiferentes del día, examínelo; verá que aquellos techos con su intrincado maderamen de armazón el descubierto, aquellas paredes desnudas, no elevan el espíritu, ni más ni ménos que si estuviera adornado con lujosas colgaduras y numerosos cuadros y frescos; que el sobrecojimiento por lo divino no ha podido expresarse en lo humano de mejor manera que con la grandeza gótica de nuestras seculares catedrales.

Comienza el sacrificio y al estruendo natural que produce una masa humana cuando cambia de postura sobre un quejumbroso piso de madera, síguese un silencio extraño, silencio lleno de ruidos, silencio sin silencio, que permite oírlo todo, desde la tos contagiosa de las multitudes hasta el duo de la voz grave del celebrante con la atiplada y pródiga de barbarismos del acólito, el ruje-ruje de una saya que roza apenas el suelo y el taconeo del que llega tarde á propósito para que le miren, esos silbadas que denotan la conclusion de las *avemarias*, aspiración de pulmones que se disputan el aire caldeado por una cubierta de zinc, acumulador de rayos de sol tórrido, y tic-tacs de esos enemigos implacables del hombre, inventados por él mismo para su martirio; los relojes.

No busque V. esas sillas-reclinatorias, en las que la mujer ha sabido combinar lo devoción con la comodidad y la elegancia; la moda no las ha importado aun, pero ya vendrán y hasta tanto observe V. á ellos de pié y á ellas sentadas en duros é incómodos bancos, para ver hasta donde llega el recogimiento de cada uno.

Aquella morena, por ejemplo, de ojos negros como una pena y con traje del mismo color que sus ojos, arrodillada en primer término: obsérvela V.; no levanta la vista de su libro y sin embargo vé cuantos la miran y la admiran.

Más al centro, fíjese en esa madre cuidadosa, que se adorna en sus hijas y en ellas se vé reproducida como en espejos cuyas lunas forman un ángulo entre sí; note como trata de defenderlas de las miradas que las dirigen tres ó cuatro caballeros dedicados á hacer el amor *por lo fino*.

No se preocupe V. por aquella vieja que saborea un buyo con más delectación que un acatarrado el suavizador espectorante; deje en paz á la señora que le sigue, que por no estar callada nunca, hasta reza alto y observe á nuestra derecha este bondadoso semblante de anciano, orlado con plateadas patillas andaluzas.

Véale V. con qué valentía lleva sus años; tanto le pesan como en sus mocedades la *vara* de acosar: con seguridad que en el sevillano Circulo de Labradores existe un hueco que echará de ménos no pocas veces á su legítimo é irremplazable poseedor.

Una cabeza dominando á cuantas la rodean, me hace pensar en que hay séres á quienes el cariño por su casa los vuelve muy egoistas, pues siendo hombres que se deben al público por su saber y conocimiento, permiten que su peñola se oxide al igual de las espadas en tiempo de paz, por falta de uso.

Y escondido tras la última columna del fondo se apercibe un jóven destrozándose el bigote á fuerza de atusarlo nerviosamente con la su diestra mano, en tanto que con la izquierda arruga una misiva amorosa de cuya punta asomada por entre los apretados dedos, no aparta la vista cierta *avellanada* doncella.

¿A qué he de detenerme más haciéndole ver á V. los que acuden á estas *Calatravas*?

¿Qué allí vá *todo* Madrid?

Pues con que se fije V. en aquel caballero prototipo de la elegancia, que aspira con delicia una rosa mientras dirige miradas asesinas á las bellas devotas que le rodean, le basta para comprender que á esta misa viene *todo Manila*.

—Perfectamente; se acabó la misa pero no la mañana.

—¿Y qué? váyase V. á su casita, póngase el holgado traje chino y las pantuflas; coja la prensa local y entreténgase con sus discusiones en tanto que el *bata* le arregla el baño, despues se propina V. en duchas *gimnásticas* de *tabo* toda el agua de la *tinaja* y cuando estando en esta operación hidroterápica oiga el cañonazo de las doce, se queda V... tan fresco.

UNO.



BALINCUTERIAS

Aguinaldo núm. 4.

Corresponde á la acreditada Fábrica de tabacos y cigarrillos al estilo cubano, *La Competidora Gaditana*, Proveedora de la Real Casa, que nos ha remitido varias muestras de sus acreditadas vitolas.

La Competidora en muy poco tiempo ha sabido colocarse á

la altura de las fábricas más importantes, tanto por la escogida clase de su tabaco, como por su perfecta elaboración.

Es un hombre extraordinario

D. Enrique G. Caruana

y en un cercano mañana

hemos de ver millonario

al activo propietario

de la fábrica de tabacos y cigarrillos *La Com-*

petidora Gaditana.

Lo cual no será verso.

Pero es una verdad como un templo.



Un caso graciosísimo.

¿Recuerdan ustedes una letrilla bastante endeblita que publicamos hace poco menos de un mes, suscita por un tal *Pedro Valcárcel*?

Bueno, pues ha sido un *timo*.

Los tales versitos, en los que, por cierto, nos permitimos algunas correcciones, están *tomados* de un almanaque de pared.

Así nos lo dice el mismo señor *Valcárcel*, muy satisfecho por habernosla pegado.

¿Que tal?

Será pillo el caballerito?

Como si tuviéramos le obligación de conocer todo lo malo que se ha escrito en el mundo...

¿Conque es lo bueno y con lo que ignoramos se podria formar la gran biblioteca....

Menos mal que el *copiador*

ha mandado al MANILILLA

con la firma de su autor

la letrilla.

Pues otros más desahogados,

copian cualquier aleluya

y la remiten osados,

como suya.



Para que luego se diga que las mujeres no sirven para todo. En América (estas cosas siempre suceden en América) una señorita astrónoma ha descubierto que la estrella *Beta* se compone de dos cuerpos que giran el uno al rededor del otro con una velocidad de... ¡240 kilómetros por segundo!

¿Que bien dijo el que dijo!

El mentir de las estrellas

es muy bonito mentir,

porque ninguno há de ir

á preguntárselo á ellas.



Una observación acerca de la actual colla de bailes. Desde el 21 al 27 de Diciembre se han efectuado 365 empeños, 174 renovaciones y... 962 rescates en el Monte de Piedad. Ahora lo que falta es ver, cuando pasen estas fiestas, los empeños y rescates que haya... para comparar.

¿Que alhajas más admiradas!

¡que espléndidas pedrerías

habrán salido estos días

desempeñadas!



Según dicen los periódicos de la Península, en la Academia de la Historia andan muy preocupados porque el Sr. Cánovas les ha entregado para su exámen dos monedas de oro.

¿Dos monedas de oro!

¡Psch!

Por esas cosas se preocuparán en la Península.

Pero lo que es aquí...

¿Que las busquen!

Empresa fuera bien rara

que aqui no se encuentra el oro

por un ojo de la cara.



Pero señor ¿no hay nadie que tenga la bondad de decirnos si los señores de la *Metempsicosis* han entregado al Hospital el importe de lo recaudado en las dos primeras noches de función?

¿Ni siquiera los colegas que dieron la noticia?

Ese silencio

nos parece extraño

¿se habrá acaso el dinerito ese

metempsicosisado?



Lección de geografía.

Dice un oega.

“Hoy ha celebrado una larga conferencia sobre asuntos de gran interés para las provincias de Ilocos Norte...”

Guardemos con cuidado este recorte
¿Que provincias habrá en Ilocos Norte?



Título de un fondo de *La Voz*.
Rémoras que impiden el desarrollo de la Agricultura.
Pero colega, si eso es muy sabido.
Como que de puro sabido se calla.
La Oceanía, por su parte, agrega *Un dato más.*

Con las razones que aduce
cualquiera que no sea bobo
de este modo las traduce:
“La propiedad es un robo.”



Ya lo saben ustedes.
Ha comenzado la temporada oficial de los baños de Sibul.
¡Lo de aristocracia que irá al afamado balneario!
Pero eso de Sibul, es muy vulgar. Hay que cambiarle el nombre, ya á la altura en que se encuentra.

Nombre, así, de distinción,
que su ejecutoria afame;
por ejemplo, que se llame
el *Bagneres de Luzón*.



BUENA HERENCIA.

Al morir D.a Mencia
creyó su amante Facundo
que, aunque poco, dejaría;
y en efecto, dejó... el mundo
y una mala compañía.

A. N. TAGUÍ.



Comenzaron los ratas por llevarse las cadenas que rodeaban al pedestal de Isabel II.

Después se llevaron las letras de las inscripciones que había en unas placas de mármol fijas en dicho pedestal.

Ahora, parece que se han llevado las placas de mármol.
Y concluirán por llevarse la estatua.

Ya lo verán ustedes.

Por cierto que, según *El Comercio*, la estatua es una obra de arte.

Eso es apreciar la estética
aquí y en cualquiera parte,
¡Vaya si es obra de arte!...
pero de arte... poética,
que en su forma, el parecer
de muchos se sabe ya,
que declaran que está llamada á desaparecer.



CORRESPONDENCIA PARTICULAR

E. G. C.—No paso por ello. El obligado seré siempre yo: bien lo sabe V. mejor que nadie.

J. de la H.—Balanga.—Recibí carta. La principal es la salud.

Un ocioso.—Bien ¿y que? Si al anunciante le agrada ¿á V. que más le dá? O es que también hay tratado de propiedad en eso?

P. V.—Pues lo que es yo, eso de la heráldica no me atrevo á decirlo. Francamente.

E. E.—Bacolod.—Queda V. suscrito desde esta fecha. Es decir, desde 1.º del actual. Todavía no he podido ver á ese sujeto.

Báguio.—No está mal aplicada la firma, porque eso es un verdadero temporal de ripios.

Angel. Ote.—Bueno, hombre, vá; pero bajo la responsabilidad de V. conste.

P. V.—Ya vé V. lo que digo en otra sección; como que á mi me quitan el sueño esas bromitas!

A. E.—Cuando V. pueda envíe el grupo.

A. L.—Servida la suscripción.

V. A.—Lo mismo digo.

A. E.—Albay.—¿Vé V? Menos dá una piedra, ya se va acordando la gente.

Curioson.—Bien. Los fines de V. no me importa; pero mi leal parecer es que no hay en Filipinas más que un poeta. Los demás puros copleros. Ahora V. cuidado.

Aristides.—¿También es V, de los que creen que en siendo “décima” se puede barbarizar todo lo que se quiera?

C. A.—Pues me ha partido la noticia. Palabra.

Co inepido.—¡Oh Pura, tu imagen pura..., ¿No le parece á V. que hay demasiada pureza en ese verso?

Latero.—¿El torero? O es una bromita de buen género?

Vista larga.—Pues no señor; no va por nadie. Ahora, si se empeña V. en sacarle parecido, lo mismo me dá que me dá lo mismo.

R. S.—Vigan.—Recibidos carta y telegrama. Agradeciendo.

ANUNCIOS RECOMENDABLES

OBRA IMPORTANTE

PARIS

Por A. VITU. Traducción de E. PARDO BAZAN.

Sumario del cuaderno 26.

Texto.—Continuación del anterior.—El Louvre.

Grabados.—Llegada de las vituallas.—La torre de Ruggieri después de la demolición del Mercado de granos.—Nueva Bolsa del Comercio.—Torrecilla de Juan Sin Miedo.—Entrada al Palacio de Correos.—Sala del público.—Omnibus postales.—Plaza de las Victorias.—Calle de la Vrilliere.—Palacio de la Bolsa.—Arcos de la calle de la Ferronerie.—Detalle de un friso del Louvre.—Antiguo Louvre (Fachada de Pedro Lescot.)

Madrid.—LA ESPAÑA EDITORIAL.

Manila.—AGENCIA EDITORIAL.

PERFUMERIA MODERNA

¡Año nuevo! Que ocasión
más bonita, Rosarito,
para comprarte un frasquito
de *Amarilys del Japón!*

9—Escolta—9

Alquiler.

En la calle Real núm. 5 (intramuros) se alquila el local que estaba ocupado por la Sucursal de la Agencia Editorial.
En los altos darán razón.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP—ESCOLTA.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.
De Barcelona salen cada cuatro viénes, á partir del 10 de Enero de 1890.

EL ZODIACO Y LAS ESTACIONES



Aries. Como quien dice, el carnero, que es el que dá las lanas para esos trajes tan bonitos que tiene en corte LAS NOVEDADES.



Tauro. Con su piel curtida ¡que maletas, que arcos y que correas hacen en EL ARNÉS más buenos!



Géminis. Es decir. Badajoz y Cáceres, ó sea LA EXTREMEÑA, con unos dulces franceses que ha traído, que me río yo del paraíso de Mahoma.



Cancer. Dispuesto á dar un picotazo al que ande á pié sabiendo que PADERN Y FONT, hacen unos coches tan buenos.



Leo. A este se le domestica de la manera más fácil del mundo, con una copa del exquisito cognac BISQUIT DUBOUCHE.



Virgo y libra. Que traducido al romance quiere decir que no hay buen fumador que este vírgen de haber probado los tabacos y cigarrillos de la LA COMPETIDORA GADITANA que se venden no por libras, sino por toneladas.



Escorpión. Y lo que son las cosas: si vieran'ustedes que bonito es uno de oro y piedras preciosas que tiene ULLMANN...



Sagitario. Decidido á atravesar con sus flechas al que no compre los exquisitos mazapanes LA PALMA DE MALLORCA.



Capricornio. Y aquí de las deducciones otra vez. Porque de la cabra, la leche; de esta el queso y para quesos frescos EL MINDANAO.



Acuario. O sea *agna va*, que irá á todas partes, menos al delicioso vino *Mompó*, de EL LUZÓN.



Piscis. El que está buen pez es el amigo CORDOBA, que ha sabido quedarse con toda la parroquia en Manila por los buenos sombreros que vende.



Primavera. De tal puede calificarse al que no se retrata en en la acreditada fotografía de PERTIERRA.



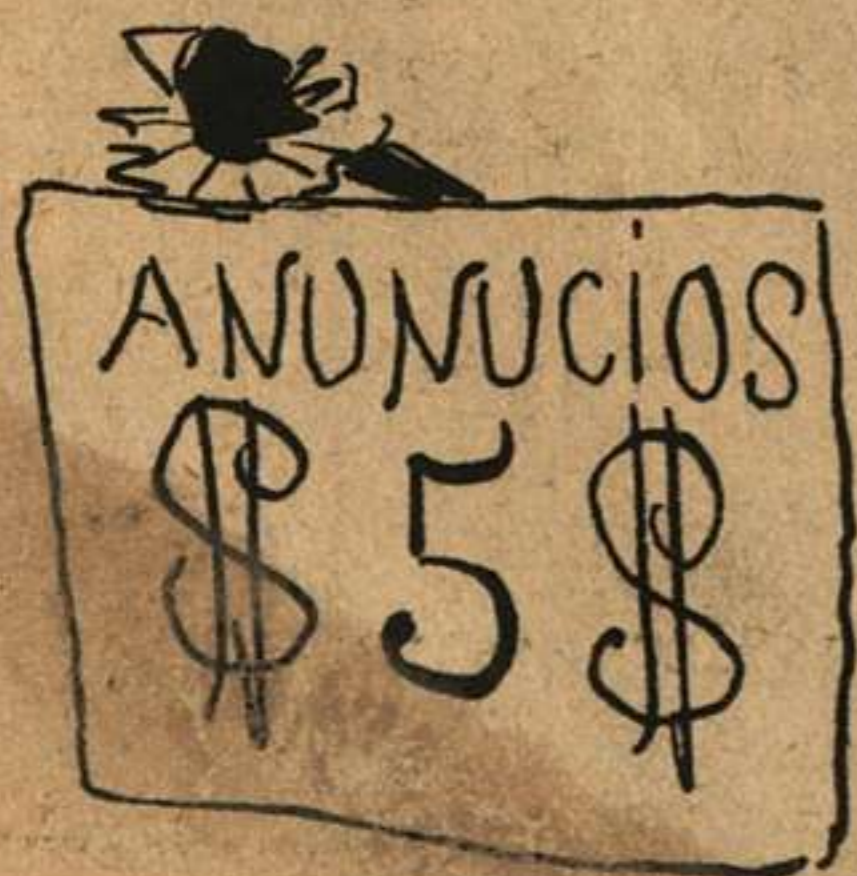
Verano. Aquí es continuo, por eso no se ven más que telas ligeras, por ejemplo, las vaporosísimas que tiene TORRE-CILLA.



Otoño. Estación que en Filipinas no juega ningún papel. Verdad que para papel superior el de casa de BOTA.



Invierno. ¿Como quieren ustedes que hable del frío en los anuncios del MANILILLA ¡Imposible!



¡3000000!

Esta es la cifra en libras esterlinas, del capital que tiene la COMPAÑIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS. ¿Habrá vendido cigarrillos?

